

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VI

26 de Julio de 1936

No. 252

HCR  
056  
R454-rc



## PARTE SUPERIOR

Enseñanza de la Agricultura en nuestras Escuelas Rurales.

## PARTE INFERIOR

Nuestros futuros agricultores ¡esperanza de la Patria!





## EL QUINTUPLO DIONNE

Nacieron estas hermosas niñas el 28 de Mayo de 1934 y a partir del 19 de octubre se le dió Dextro-Malto y como alimento sólido se le dió Pablum desde el 26 de octubre en adelante. A los 8 meses se le dió hortalizas cocinadas y pasadas por un tamiz, el 12 del mismo mes se le dió yema de huevo cruda, disuelta en la sopita y el 19 se comenzó a dárselas la pulpa de algunas frutas cocinadas, manzanas, albaricoques, ciruelas, pasas. Naturalmente que se ha tenido mucho cuidado con la alimentación de estas niñas y es por ello el triunfo de que hayan llegado a dos años y un mes. El Dextro Maltotiene la gran ventaja que le adiciona a la leche de vaca lo que le falta para parecerse lo más posible a la leche materna, pues contiene gran cantidad de azúcares que reemplazan a la mielina de la leche materna que es de gran importancia en el desarrollo del niño.



DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

## REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 26 de Julio 1936

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

## En defensa de las Hermanas de Caridad del Hospital de San Juan de Dios

Una vez nos decía Mr. John M. Keith: es muy triste señora, que sea un protestante y por añadidura masón, el único que sostiene a las Hermanas de Caridad en el Hospital de San Juan de Dios, el único que aprecia su humilde labor de abnegación y sacrificio, el que las defiende de las injusticias de algunos médicos, el que las haga respetar. Aquí en Costa Rica creen que las religiosas son sirvientes al servicio de todos. No así en mi país, pues allá se las aprecia, se las quiere, se las estima y se las deja en entera libertad para el desarrollo de sus obras. Sabemos que son honradas a carta cabal, que hay orden y disciplina donde ellas actúan y sobre todo moralidad. Sin ellas el Hospital sería un desastre. Y muchas cosas más nos dijo que si se ofrece, las publicaremos.

Hace algún tiempo se colocó a las Hermanas en una situación horrible, no ejercían ningún puesto, hasta la Superiora la suplantaron por una enfermera.

La Hermana que estaba en la puerta la pusieron de portera en la Comunidad, como si esta dependencia privada de las hermanas necesitara de portera. Las pobres hermanas han sufrido mucho, humillaciones sin cuento, sabemos que personas enfermas estaban espantadas del trato que algunos doctores daban a las hermanas y sucedió una vez que fué tal la grosería de un doctor para con una Hermana de la Caridad que una señora distinguidísima que estaba operada se sintió tan disgustada el día de la operación que dijo que había tenido peores efectos en ella lo ocurrido a la Hermana que la misma operación.

¿Cómo pueden las Hermanas de Caridad controlar los servicios no solo de administración, sino también la moralidad siendo ellas su papel de simples sirvientes que todo el mundo tiene dere-

cho a ultrajar? ¿Cómo puede esperarse que los empleados y enfermos respeten a las hermanas y las obedezcan cuando ven el irrespeto de algunos doctores para con ellas?

¿Qué valor puede tener el papel de las Hermanas cuando se las coloca como a las más inferiores empleadas del Hospital? Ellas hoy día no tienen ningún derecho, no pueden nombrar a sus subalternos, a ningún empleado, pero sí tienen la responsabilidad moral del Hospital. Esto es un ridículo, obligarlas a velar por la moralidad, siendo ellas nada . . . Si se quejan a la Junta por faltas de empleados, éstos, si son llamados y reconvenidos por la Junta, se enconarán más contra las Hermanas. Si se quejan a la Junta de las faltas de algún médico, es aún peor la situación de ellas, porque el encono y venganza de quien se cree superiores a ellas se les vendrá encima. Una situación así no es para que reine orden y disciplina en una Institución de la importancia de nuestro Hospital.

No hay nada más peligroso para la moralidad de una institución donde conviven ambos sexos que no haya un verdadero control de todos, absolutamente de todos los actos de los empleados, que no tengan el respeto debido al superior, que los vigila y les pide cumplan con su deber. Si no existe una persona a quien respeten los doctores, las enfermeras y demás empleados, el Hospital se convertirá en algo horrible.

Hay doctores verdaderamente cultos, honorables, que quieren y respetan a las hermanas, pero éstos como no son los que mandan nada pueden hacer. A las Hermanas de la Caridad les está pasando lo que a sus Hermanas pasó en San Salvador.

Un grupo de doctores malquerientes de las hermanas las hostilizó de tal manera y las colo-

có en una situación tan difícil que las pobres hermanas no les quedó otro camino que dejar su Hospital que querían con todo su corazón, poco importó los clamores y protestas del pueblo que quería mucho a las hermanas.

Tiempo después sucedió lo que tenía que suceder, amores entre los doctores y enfermeras, entre enfermeras y empleados, desorden en todo, gastos tremendos, mayores que antes, despilfarro, y ya puede el lector suponer todo el desbarajuste. El servicio a los enfermos de lo peor, cómo puede atenderse debidamente a un enfermo cuando se piensa en flirteos? ¿Qué seriedad puede haber en esta clase de servicios cuando no hay moralidad?

Y ¿habríamos de ser nosotros diferentes de aquellos? ¿Seremos más santos en Costa Rica? Habrá más honradez, rectitud aquí que allá. Tan humanos somos aquí como allá, adolecemos de los mismos defectos.

Qué tuvieron que hacer los mismos que habían excluido a las Hermanas del Hospital de San Salvador? Fueron donde las Hermanas de la Caridad a suplicarles que volvieran, pero muy dignamente no aceptaron la oferta. Se dirigieron al Señor Nuncio, nada sacaron. Fueron donde otras congregaciones para suplicarles dirigieran el Hospital, nada obtuvieron. Han despedido a otras religiosas, lo mismo nos pasará a nosotros fué la contestación.

Escribieron a México y allí encontraron unas hermanas que el Gobierno había expulsado, aceptaron y cuando el doctor que las pidió fué a encontrarlas al puerto, se extrañó de no ver ninguna religiosa; le indicaron unas señoritas vestidas como seglares y entonces le dijo al que lo acompañaba: yo no quiero religiosas sin hábito para el hospital, pero luego supo que en México no les permitían a las religiosas vestir su hábito y entonces se tranquilizó. Hasta el hábito era

necesario para el Hospital... Pero hemos sido informados que la situación de las hermanitas allí no es tan halagadora.

Lo de siempre... todo el mundo quiere hacer lo que le viene en gana. Y al que trata de reconvenir, de poner las cosas en orden, ese es un atrasado, un ridículo, uno que no sabe de los sistemas modernos, ese hay que ponerlo a un lado.

Generalmente las personas estrictas, las ordenadas, las honradas, esas no las toman en cuenta esas no valen nada.

El Hospital se puede prestar a muchas explotaciones si no hay una persona que controle todo y muy estrictamente, pero esta persona debe investirse de toda la autoridad y respeto. La historia de nuestro Hospital nos deja ejemplos; recordemos el letrado que tuvo que poner en la portería el presidente de la Junta, un apreciable doctor extranjero y que tuvieron que quitarlo después porque era desdorado para los médicos; si ese doctor lo puso, motivos y muy graves debió tener para hacerlo.

Todo lo malo que pasa en el Hospital se le achaca a las Hermanas, y las pobres hermanas no son dueñas de hacer nada, absolutamente nada sin la orden del doctor. Llega un enfermo con una hemorragia, el doctor interno no se levanta porque dice que la superiora tiene la llave del Botiquín y nada puede hacer. Y bien sabido es que la sala de cirugía queda abierta toda la noche y que allí hay todo lo necesario y un enfermero de experiencia que atiende al que lo necesita. Pero había que echarle la culpa a las hermanas. Dichosamente que este San José es chiquito y se sabe la realidad de todo. Se sabe lo que sufren y han sufrido las hermanas, como las tratan, como son las hermanas de abnegadas con los pobres enfermos, para ellas no hay posición social

## AVISO IMPORTANTE

“Revista Costarricense” no saldrá el primer domingo de Agosto, por traer este mes cinco domingos y nuestra Revista sale solamente cuatro veces cada mes. Así tomaremos un pequeño descanso en estas vacaciones de medio año.

a todos tratan con la caridad cristiana.

Quiera Dios iluminar a quienes están en el deber de poner las cosas en su lugar para que no tengamos que lamentar males mayores.

Nuestro Hospital está hoy día en un pie de prosperidad admirable. Nuevos edificios, nuevas salas de operaciones, cuartos para pensionistas, etc., etc. Profesionales como el doctor Rötter, magnífico Patólogo, como el Dr. Nicolaus que es una eminencia médica y radiólogo.

Entre nuestros doctores hay verdaderas eminencias, en cirugía, en especializaciones y que por su honradez y caridad son la admiración y veneración de quienes los conocen.

¿Por qué no poner a un lado la animadversión que alguno que otro médico tiene a las Hermanas de Caridad en bien del prestigio de nuestra primera institución de caridad que es un verdadero orgullo nacional?

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

## Temas para Círculos de Estudio

### CAPITULO IV

¿Cuál es la primera de las sociedades que vamos a estudiar?

Es la familia.

¿Qué es la familia?

Es el primer núcleo social perfecto, verdadera *célula de este organismo* que se llama la sociedad.

¿Dónde encontramos la creación de la familia?

En ese cuadro bellissimo que nos presenta el *Génesis*, cuando Dios creó en el Paraíso terrenal, primeramente a Adán de un pedazo de barro, infundiéndole un alma inmortal; y luego, considerando que no era bueno para el hombre estar solo, creó a Eva de la costilla de Adán, infundiéndole, así mismo, un alma inmortal; así que los hubo creado, recreándose en su propia obra les dijo: "Creced y multiplicaos". De donde se creó la multiplicación de la especie humana y esta generación o multiplicación debe obtenerse no por concurso fortuito, accidental o transitorio de los dos sexos, sino por unión *estable y singular* del varón y la mujer. De ahí la necesidad de la sociedad conyugal, que según el orden de la naturaleza debe ser *una e indisoluble*.

¿Qué dice Santo Tomás sobre esto?

"Considerando el matrimonio — que no es otra cosa que la sociedad conyugal — atenta y rectamente, no sólo se deduce de esta razón que la sociedad conyugal ha de ser durable, sino que ha de ser *por toda la vida*".

¿Hubo en el antiguo Testamento un tiempo en que no existió esta unidad e indisolubilidad?

Sí: por razones especiales después del di-

ludio, fue dispensada la ley de la unidad e indisolubilidad y se permitieron por el derecho mosaico el divorcio y la poligamia.

Pero la ley de Jesucristo abolió todo ello, restableció el contrato conyugal a su primitiva institución y la elevó a la dignidad de *sacramento*.

¿Cuál es, pues, en resumen la doctrina católica acerca de la constitución y naturaleza del matrimonio?

Es la siguiente:

a) El matrimonio cristiano es por voluntad expresa de Cristo *uno e indisoluble*.

b) La ley de unidad no admite excepción: se permite, muerto uno de los cónyuges, ulteriores nupcias al que sobrevive.

c) La ley de indisolubilidad admite varias excepciones: el matrimonio *rato*—contradido por cristianos—no consumado, se disuelve por profesión religiosa de uno de los cónyuges o por la autoridad suprema del Papa, mediante legítima y grave causa, etc.

d) El contrato natural — matrimonio legítimo — es *inseparable entre cristianos*, de modo que no hay vínculo natural válido, donde no hay vínculo sacramental.

e) El derecho al matrimonio es inviolable.

¿A quién corresponde la potestad en el matrimonio?

La potestad, la autoridad, por la misma preeminencia de su sexo, corresponde al varón y a dicha autoridad ha de someterse la mujer.

¿Se opone a esto la mujer?

La cristiana, la católica, no: se oponen

las que son de un feminismo exagerado y nada razonable.

Sin embargo, la mujer no pierde, por esta sumisión de la que habla San Pablo en su Epístola, su puesto y categoría: en el hogar reina por medio del corazón y del amor. Ella es el eje alrededor del cual giran, el marido y los hijos: Benedicto XV la llamó "ángel del hogar".

¿Cuántas clases de divorcio hay?

Dos: uno *perfecto* y otro *imperfecto*.

¿Cuál admite la Iglesia?

Empecemos por dejar sentado que "el divorcio es un mal, decía el Excmo. señor Obispo de Oviedo (q. e. p. d.) que siempre se produce con tristeza y con dolor, como toda separación, como toda muerte. No sólo separa dos cuerpos que vivían una misma vida—serán dos en una misma carne — separa dos voluntades y dos almas que estaban fundidas en un mismo querer y en idénticos sentimientos, mata una vigorosa manifestación del amor que es la fuente universal de la vida y deja abandonados sus frutos".

El divorcio se explica, como separación de vida común, de interés, de mutuos afectos.

Este es el divorcio que la Iglesia consiente, el *imperfecto*.

¿Y el perfecto?

Este no lo admite la Iglesia: es siempre ilícito, y jurídica y moralmente ante Dios y ante la conciencia cristiana es un atentado vano y estéril contra la indisolubilidad matrimonial.

¿Dijo Jesucristo algo sobre ello?

Sí: "Cualquiera que desechare a su mujer y tomare otra comete adulterio; comételo también el que se casa con la repudiada por su marido". Evangelio de San Lucas y San Marcos.

Los Apóstoles condenaron el divorcio, la Iglesia siempre lo ha condenado: El Canon 1118 lo dice claramente: "El matrimonio válido, rato y consumado, por ninguna humana potestad y por ninguna causa, excepto la muerte, puede ser disuelto".

¿Existió algún hecho en la Historia en que la Iglesia prefiriera perder un reino antes que transigir con el divorcio perfecto?

Sí, en tiempos de Enrique VIII de Inglaterra: la Iglesia antes de transigir con lo que

no podía transigir, perdió un reino poderoso, pero permaneció santamente fiel a la doctrina de Jesucristo.

¿Es funesta la ley del divorcio?

Funestísima: para el bien público: ahí están las estadísticas de distintos países que nos lo dicen claramente: destruye la fe del sacramento, el bien de los hijos y el hogar que el cristianismo ha consagrado como un templo protegido por Jesucristo Supremo Legislador.

Es el divorcio contra justicia, contra la debida a los hijos habidos en el matrimonio.

Conduce al amor libre y donde se proclama el amor libre no existe el amor que es algo más noble que el instinto.

Por último el divorcio civil constituye un verdadero fracaso: las estadísticas del divorcio civil son aterradoras; son el termómetro de la moralidad, de los nacimientos y de la *potencia de las naciones*.

#### *Derechos y deberes de los padres en la enseñanza de sus hijos y en su educación*

La sociedad paterna que se deriva por la procreación, está formada en las relaciones mutuas que por naturaleza deben mediar entre padres e hijos.

¿Cuál es el fin primero de esta sociedad paterna?

El de educar a los hijos, ya que los padres no dan hijos al mundo para sólo dar el ser a un hombre más, sino para hacerle *perfecto*.

¿De dónde deriva pues la patria potestad?

De la naturaleza y no del derecho de ocupación o de victoria, ni del tácito consentimiento del hijo, como soñaron respectivamente Hobbes y Puffendorf.

¿A quién pertenecen los hijos?

Después de Dios pertenecen a sus padres: a éstos pues incumbe el deber y de éstos es el derecho de proporcionarles enseñanza y educación.

Vamos a reproducir unas hermosas frases del difunto prelado de Oviedo sobre este particular pues merecen ser conocidas.

"La naturaleza, dice, exige la educación de una prole que nace abandonada y sin fuerzas para defenderse por sí misma contra los incontables enemigos que amenazan su existencia. La exige primeramente y ante todo, de los

padres, ya que por su voluntad nacieron los hijos; para que los padres cumplieran con este deber, fueron dotados por la naturaleza de aptitud conveniente y de un instinto y fuerza que suave y amorosamente les mueva a cumplirlo; ellos solos han sido destinados por la naturaleza para conseguir este fin; si se hubiera concedido a otros el mismo derecho surgiría inevitablemente el conflicto y la unidad de la educación y su eficacia perecerían sin remedio. Consecuencia de este deber es un derecho prevalente sobre todo otro derecho... La pretensión del Estado laico y especialmente de la escuela socialista de sustituir a los padres de familia es una negación, mejor dicho una prolongación de sus ataques contra la familia y la autoridad paterna.

La Iglesia la estima tan sagrada, que ni aun estando en posesión de la Verdad, tratará de imponerla contra la voluntad de los padres, a no ser ésta francamente irracional y contra el derecho de los hijos y de la misma Iglesia..."

¿Desaparece alguna vez la obediencia filial?

La obediencia *social* desaparece con la emancipación del hijo, pero la *filial* fundada en la gratitud y el amor esa, no debe desaparecer jamás.

"Es tal la patria potestad, dice León XIII en su Encíclica *Rerum Novarum*, que no puede ser ni extinguida, ni abolida por el Estado puesto que su principio es igual e idéntico al de la vida misma de los hombres".

"La sociedad, dice L. Dehon — tan justamente conocido como propagador y vulgari-

zador de la sociología cristiana, — no tiene competencia alguna en el ordenamiento de la familia, porque la encuentra ya sustituida por la naturaleza y por la religión".

¿Se preocupan bastante los padres de tan importante cuestión?

Se miraba por muchos de ellos con pasividad e indiferencia, pero la persecución impía contra la familia y muy especialmente contra los derechos de los padres para con sus hijos, ha provocado una saludable reacción y la *Asociación Nacional de Padres de Familia* que realiza una labor tan fecunda, ha sido el fruto de esta reacción en pro de la familia y de los derechos de los padres en la educación de sus hijos.

¿Existe una Asociación de Madres de Familia?

La Confederación de Mujeres Católicas de España por medio de sus Uniones Diocesanas ha organizado en diferentes Diócesis la Asociación de Madres de Familia. Muy digno de elogio y de ejemplo. Estas Asociaciones prepararán para España generaciones de mujeres, como lo fueron nuestras madres, que perfumaron nuestro hogar con sus virtudes y no claudicaron jamás en el cumplimiento del deber, que el cielo les confió, de educar en *cristiano* y en *español* a sus hijos.

Como complemento de todo lo dicho léase, estúdiase, hasta asimilarla perfectamente la magnífica Encíclica de Pío XI sobre "*Educación*".

María de Echarrí

## Frutos de Cristiana Educación

Una joven de diez y seis años, huérfana de madre, salió del Pensionado donde había recibido una sólida educación cristiana, y regresó al lado de su familia donde la aguardaban, con el bienestar que da la fortuna, las tentaciones más terribles; su padre era enemigo de la religión, y así tuvo necesidad de ocultarse para continuar sus piadosas costumbres de orar y recibir con frecuencia los sacramentos.

Una mañana su padre la sorprendió volviendo de Misa con su camarera, antes de haber tomado el desayuno. Sospechando lo que podía haber

ocurrido le preguntó si había comulgado.

—Si, padre mío, respondió la joven sin vacilar, y he rogado mucho por tí.

—De modo que comulgas a menudo, añadió el padre con aspereza.

—Si, papá, gozo con frecuencia de esa dicha. De allí saco la fuerza para cumplir con mis deberes y en particular de ser para tí lo que debo ser.

El padre guardó silencio por un instante... y sin poder dominar su emoción abrazó a la joven y le dijo con voz entrecortada por los sollozos: Continúa, hija mía.

## Esto es directamente con las amas de casa

Es cosa tan frecuente, que puede establecerse como regla general, que cuando dos o más señoras de la alta sociedad se juntan, la conversación viene a recaer sobre la desmoralización del servicio doméstico. Todas se quejan de que sus empleadas no cumplen con sus obligaciones en el trabajo, de que tiene que cuidar no sólo del dinero sino de los objetos **porque se les pierden**; y empiezan a narrar cuentos de sirvientas que se han ido **hasta con la pana del mercado**. Algunas narran cosas un poco más subidas de tono: que la criada de adentro abre la puerta de la calle para recibir visitas nocturnas; que otra hizo algo peor y concluyen con que no saben ya qué hacer con tanta inmoralidad; porque sus niños tienen que estar en constante comunicación con **esa gente**, oyendo lo que no deben oír y viendo lo que no deben ver, doliéndose de que hubiesen pasado los tiempos en que las criadas envejecían en las casas de sus patrones y eran como otras mamás de los pequeños, que cuidaban, y hasta pasaban, después como abuelas, a las casas de esos niños cuando, ya mayores, fundaban sus hogares. ¡Qué tiempos más dichosos! exclaman las señoras de hoy.

Tiempos felices, sin duda; pero por qué es que ha variado tanto el cuadro del hogar? Las señoras que se quejan no meditan en el por qué y todo escribe en ellas mismas. En los tiempos de nuestras abuelas, el hogar era un todo unido, formaba un sólo cuerpo, los padres, los hijos y el servicio. La familia toda cumplía con sus obligaciones religiosas; los jefes del hogar velaban porque sus subalternos asistiesen a misa, confesasen, comulgasen, practicasen, en fin los mandatos de la Iglesia. En las épocas de precepto, los padres de familia con sus hijos y sus sirvientes recibían la comunión y era frecuente que rezacen todos juntos el rosario por las noches. Existía, en suma la familia cristiana.

Hoy, las cosas han variado. La misma señora se olvida de sus obligaciones religiosas. Tiene tiempo para asistir a un baile, hasta las horas de la madrugada; para ir por la tarde a un té, a una recepción cualquiera; pero no tiene tiempo disponible ni para ir a misa los domingos. Esta señora, que no cuida de sus propios debe-

res, menos ha de velar por los de sus hijos ni de sus sirvientas y el resultado es el que, extrañadas viven contemplando: desorden e inmoralidad en el hogar.

Si se quiere que vuelvan los viejos tiempos de hogares llenos de nobleza, respetados y queridos, las amas de casa deben empezar por cumplir con sus deberes religiosos y hacer que los cumplan los que dependen de ellas, estimularlos, orientarlos porque sobre ellas pesa esa sagrada obligación.

En la actualidad, "Acción Social Católica", ha abierto un ciclo de conferencias para sirvientas y obreras, allí tienen las señoras de buena voluntad una cooperación en sus propósitos de mejoramiento del servicio doméstico, con sólo interesarse porque asistan a ellas sus empleadas. Las amas de casa no pondrán en esa labor más que el pequeño esfuerzo de impulsar a la asistencia y el fruto será de ellas, porque al elevarse la moral del sirviente, desaparecerán las causas de sus quejas.

Una cocinera que concurra a las conferencias **no se irá con la pana del mercado**. Ojalá que las damas se preocupen de la educación religiosa de sus sirvientes aunque sólo sea por eso.

(De un periódico de Managua)

### Mujer, Esposa y Señora

Si nos casamos por amor, tenemos **mujer**.

Si nos casamos por comodidad, tenemos **Esposa**.

Si nos casamos por interés o conveniencia, tenemos **Señora**.

La mujer quiere al marido, la esposa lo respeta, la señora lo tolera.

Enfermo, la mujer lo asiste, la esposa lo visita, la señora se informa de su salud.

Para uno mismo hay la mujer, para los amigos la esposa, para la sociedad la señora.

La mujer comparte nuestras penas, la esposa nuestros capitales, la señora nuestra vanidad, y cuando al fin se llega al término de la vida, la mujer nos llora, la esposa nos extraña y la señora viste de gran luto.

Feliz el hombre que en una sola persona encuentra aunadas las tres condiciones: **Mujer, esposa y Señora**.



## NOVELA

(Continúa)

roche de delicadezas.

—Incluso ha prometido conservar en sus puestos a todos los empleados, empezando por Reig — comenta Alfonso con expresión de alivio.

—Y luego esa cláusula que casi le convierte en depositario de los bienes adquiridos... — asiente la Marquesa.

—Sí. Hay que reconocer que no se hubieran conducido igual, muchos de nuestros amigos. En fin, todo ha terminado, mamá— murmura el aviador, con un suspiro de cansancio.

—¡Pobre hijo mío! ¡Cómo has estado sufriendo!

Alfonso piensa que, en efecto, ha sufrido mucho; pero quizá en lo porvenir se le esperen otras horas más amargas y preocupantes. Porque, ¿podrá conservar por mucho tiempo la casa solariega? ¿No tendrá que presenciar con el corazón desgarrado la salida de su madre tan apegada al viejo Palacio? Se le erizan los cabellos sólo de pensarlo. Rechaza enérgicamente este pensamiento y contesta con suavidad:

—No más que tú, mamá. Todos hemos tenido nuestra parte...

—Sí; pero cuando pienso lo poco acostumbrado que estabas tú a sufrir...

—Es bueno que me entere. Alguien dijo que la vida no es una partida de placer... — intenta sonreír el mozo.

—Mucho de esto se hubiera podido evitar si tú hubieras hecho lo que quería tu padre... — murmuró a media voz la Marquesa.

Piedita, que está en un rincón meditando, tiene un sobresalto. Alfonso, mira de hito en hito a su madre, como pidiéndole una explicación.

—Si tú te hubieras casado con Silda Monllor... Por algo tu padre tenía tanto empeño. El padre no estaba seguro del porvenir y trataba de dejar bien afianzada nuestra seguridad de bienes mediante ese casamiento. A mí me sorprendía el empeño... Ahora lo comprendo.

—¡Pobre papá!

—Pero lo que todavía no he concluido de comprender, es la razón que te impidió casarte con Silda Monllor; porque a ti te gustaba la muchacha.

Alfonso, se dejó caer abrumado en un antiguo sofá de cuero, junto a la lumbre, mientras Piedita, en tensión, aguardaba su respuesta.

—Mucho; es una de las mujeres que más me han gustado en lo físico y en lo moral. Es muy sincera, muy recta, muy enérgica. Estas son condiciones en que no abundan las muchachas de hoy día, convendrás conmigo. Luego, Silda Monllor, bajo sus apariencias de niña modernista, es seria: profundamente seria.

—¿Entonces?...

Alfonso, dirigió rápidamente una mirada hacia el rincón en que se sentaba la De Hinojosa. Días antes había encontrado en el sótano los trocitos del telegrama de Silda y con habilidad suma, había anudado los hilos rotos de la pequeña intriga. Sabía, pues, que había llegado un telegrama de Silda y que Piedita lo había hecho desaparecer. Indignado por esta añagaza, cuanto bien impresionado por la actitud llena de nobleza de Silda, Alfonso sólo aguardaba el momento adecuado para hacer comprender a su prima que no debía mostrarse muy satisfecha de los resultados de su proceder.

—Cuando estaba ya casi decidido a darte gusto, sentí el efecto avasallador de una influencia extraña... — declaró, pausadamente, Alfonso Queral, haciendo estremecer a Piedita. Alguien me dijo que Silda Monllor no era religiosa; que estaba muy mal educada; que era una de esas niñas caprichosas acostumbradas a dominar; que profesaba la creencia de que todo puede comprarse con dinero, y que yo tendría que ser a su lado, una especie de comparsa. Aquello me produjo tan grande y mala impresión, que me aparté de Silda Monllor como una alimaña.

Un silencio penoso y difícilísimo; luego, la voz de la Marquesa, con marcados mati-

ces de ironía amarga, comenta:

—Si que puede jactarse de haberte hecho un flaco servicio... quien fuera.

Momentos después, la Marquesa se levanta y sale del aposento. Alfonso continúa sentado en el viejo sillón de cuero, con los ojos obstinadamente clavados en la lumbre. Piedita Hinojosa le contempla aterrada. Ahora se da cuenta de lo que hizo, arrastrada por el vendabal de sus celos. ¿Para qué quiso darle zancadilla al destino?... Apartó a Alfonso de Silda Monllor, y ¿qué había conseguido con ello? De todas maneras, Alfonso Queral no podía ser para ella: eran demasiado pobres los dos para casarse. Ahora comprendía por qué su tío trataba de distanciarlos. Claro: él sabía que Alfonso precisaba del puntal de una heredera; y por su culpa, por su maldita lengua, Alfonso no se había casado con Silda, viniendo ahora la ruina, la humillación, la vergüenza.

Consciente de los dolores y las privaciones que había acarreado a aquellas dos personas que le eran tan queridas, Piedita sintió el afán de remediar en lo posible el daño que hiciera; en el fondo de su alma se debatía una grandísima amargura y sentíase ganada por el deseo de sacrificarse en bien de los que fueron para ella todo su apoyo y toda su familia, y a los cuales había pagado tan mal.

Como una sombra fue a deslizarse quedamente cerca de Alfonso. Su corazón sangraba: iba a renunciar para siempre al amor apetecido de aquél muchacho que había llenado sus lindos sueños de adolescencia y de juventud.

Ella lo sabía y en una plegaria llena de fervor, llena de sentimiento, ofreció a Dios el holocausto "para que Alfonso encontrara la felicidad en otro sitio".. Quizá el Señor aceptara su sacrificio y diera horas mejores a los Queral... Se enfrentó con el aviador, en pie, apoyadas las manos sobre el respaldo de una silla.

—Te ruego me perdones, Alfonso... — murmuró con esfuerzo.

—¡Bah! No vale la pena.

—Sí, la vale. Si yo no hubiese hablado, estas horas amargas no hubiesen llegado.

Nadie conocería vuestra ruina; don Prudencio se hubiera encargado de parar el golpe a cencerros tapados, y todo ha sucedido por mi culpa. Yo le tenía a Silda una manía feroz, persecutoria, desde que éramos colegialas en las Madres Irlandesas. Me molestaba todo en ella: su soltura, su distinción, que yo no comprendía cómo pudiera tenerla una nueva rica; la elegancia y el lujo de sus ropas, de sus efectos de tocador; hasta del automóvil que venía a recogerla los días de salida... Me daba rabia que fuese guapita y me encendía la sangre que acaparase en clase los primeros puestos. Desde aquella época la zaherí sin compasión... Luego, al darme cuenta de que a ti te gustaba, los celos me volvieron loca...

Ante esta explícita, espontánea y natural confesión, Alfonso se siente tan enormemente molesto, violento y turbado, que para disimular su sonrojo, se inclina a hurgar el fuego con las tenazas.

—Lo que te dije aquella noche, es verdad; pero confieso con franqueza que en mi rabia sólo enumeré los defectos: no te dije que Silda Monllor, como casi todos los caracteres orgullosos, es apasionada; que tiene un alma llena de nobleza donde no hay ni rastro de sentimientos bajos; que bien dirigida, educada con cariño y con firmeza —porque hasta ahora la han dejado hacer siempre su santísima voluntad — sería una gran mujer, ya que en el fondo de su alma duermen magníficas cualidades que esperan para revelarse cualquiera circunstancia... Silda Monllor, a pesar de su origen y de su dinero — excesivo para no despertar envidias — ha sabido situarse admirablemente en nuestro mundo... y eso debe darte idea de que la muchacha vale algo. Además, es justo confesar que no *flirtea*, que no anda a la caza de un marido, ni de un nombre... Si así fuera, ya hace tiempo que podría haber comprado una corona de ocho florones. ¿Quiéres que te cite nombres?

—No hace falta... — declaró secamente Alfonso Queral.

Estaba aplanado. Sentía tal ira contra Piedita, que la hubiera agarrado del cuello. ¿A qué venía ahora con toda esta retahíla

de desagravios?

—El mal está ya hecho — continuó el aviador. — Lo siento por mi madre. Y menos mal que he podido librar el Palacio por el momento.

—Claro; porque está hipotecado también y no es de suponer que con mi sueldo llegue a deshipotecarlo — dijo el mozo con hiriente e intencionada ironía. — Y, naturalmente, el día en que estemos más tranquilos vencerá el crédito y habremos de coger los trastitos para mudarnos a un pisito modesto de cualquiera ciudad donde nadie nos cozca.

—No digas eso. ¿Salir del palacio de Queral? Sería matar a tu madre. Esta misma mañana me decía: "Dios es demasiado bueno, que nos ha permitido salvar del naufragio esta casa con todo lo que contiene". Para ella la ruina consiste en despedir los criados quedarse únicamente con María Josefa y su hija... Cerrará las habitaciones altas del palacio vivirá en la planta baja sin utilizar — para evitar trabajo — más que el comedor pequeño contiguo a la cocinita nueva, su cuarto de dormir y su saloncito. Por lo demás, salvo la pena inmensa de perder a tu padre, la vida aislada y pacífica que lleve en el Palacio, será la misma que ha llevado hasta ahora.: Lo verdaderamente sensible, hubiera sido tenerla que arrancar de entre estos muebles; de entre estos retratos, de entre estas paredes que forman como una parte integrante de su sér.

—¡Y pensar que todo eso ha de llegar... y que cuanto más se retarde será peor, porque la encontrará más vieja y con menos resistencia para soportar el dolor! — se desalentó Alfonso.

—Cásate con una muchacha rica, Alfonso. Es la única solución. Es menos penoso arrodillarse delante de una mujer, que humillarse delante de un hombre para obtener dinero.

Alfonso hizo un gesto de altiva repugnancia.

—Verdaderamente, esas son las opiniones del día, y tú hablas con un exacto sentido de la realidad; pero yo soy un poco, bastante anticuado, y tengo otros princi-

pios... ¿Arrodillarme delante delante de una mujer para obtener dinero? ¿Yo? ¿El marqués de Queral?

Una seca carcajada, alarmó a Piedita Hinojosa. Comprendía que todo el orgullo de los Queral se acababa de encabritar como un caballo de raza bajo la espuela.

—¿No lo harías por tu madre?

—Mi madre se sentiría agraviada de que yo hiciese semejante cosa por ella. Estoy seguro de que preferiría salir del Palacio.

—Pues la única solución la tienes en el casorio, y si el orgullo te impide casarte con una mujer rica... Vamos a ver, Alfonso: suponte tú una muchacha como Silda Monllor, que sabes tú muy bien que ya dió una vez el primer paso; señal que le gustas. A la cual humillaste con una negativa...

—Por tu culpa.

—Conformes. Lo lamento, pero es la verdad. Bueno, ¿crees tú que sería tan... bajo, para ti, volver a solicitarla otra vez?

—¿Tú sabes lo que dices, Piedita?—saltó indignado Alfonso Queral. — Piensa que no la quise cuando era rico, y que hoy estoy como el pobre del cuento, con un trapo atrás y otro delante. ¿No sería decirle bien claro. "Mira, niña; ayer no te quise porque una nueva rica me parecía poca cosa para un marqués de Queral; además de que era rico y maldita la falta que me hacías; pero hoy, que estoy más perdido que Carracuca, me hacen mucha falta las talegas de tu padre y paso por todo". ¿Qué encuentras? Sería una postura muy airosa, ¿no?

—Pero tú le gustabas a Silda Monllor y no parece estar muy resentida de las calabazas.

—Señal de que no le han llegado al alma; prueba de que no me quería, ni le gustaba yo tanto como tú crees. ¿Sabes tú lo que pienso yo en ese asunto?

—¿Qué piensas?

—Pues que la pobre chica no ha sabido nunca ni media palabra del paso que dió su padre. A lo mejor, lo pastelaron entre el mío y el suyo...

Piedita Hinojosa, no contestó. Alfonso Queral, era muy dueño, naturalmente, de tener las opiniones que quisiera, pero ella

estaba convencida de que Silda Monllor había sido la inductora de su padre, como lo estaba de que persistía en su deseo de llamarse marquesa de Queral. Y lo que Piedita pensó, en su deseo de reparar el daño: "ya que no puede ser mi marido, porque entre los dos no podemos hacer cantar a un ciego, al menos que se case con una rica que lo saque a flote. Y que se case antes de que su madre se vea obligada a salir de esta mansión".

Piedita era muy decidida y se sentía horrorizada de ver el mal que había causado; necesitaba darle a su propia conciencia el alivio de una reparación. Y rumiando en la forma y el modo de conducirse, llegó hasta no pegar un ojo en toda la noche.

Esta vigilia trajo a su ánimo el convencimiento de que era precisa una entrevista entre ella y Silda. Durillo de pelar estaba eso, porque para ella era muy humillante el papelito que tenía que representar; mas pensando en que iba a ahorrarle a la Marquesa muchas lágrimas y a Alfonso muy malos ratos, dejó a una orilla todos los escrúpulos. Y así, al día siguiente, requirió la compañía de María Josefa, diciendo que quería dar un paseo, y fue hasta "Villa Casilda" a pie. Silda la recibió muy tiesa y en guardia. Pero cuando después de dos horas de charla encerradas en el saloncito de Silda se despidieron en la verja, se abrazaron las dos estrechamente como si hubiesen pasado a la historia todos sus rencores... Y María Josefa notó que ambas tenían los ojos como de haber llorado.

## VI

### INTIMIDADES DE SILDA Y DE LA MARQUESA MARIA ANA

Con grandísima contrariedad por parte de Vicenta, Silda parecía haber echado raíces en el pueblo. No daba muestras de querer volverse a Madrid, a pesar de hallarse en plena temporada mundana. La viuda odiaba la vida metódica, ordenada, ignorada y pacífica del rincón rural, amable y silencioso, pero oliendo siempre a maíz tierno, a repostaría casera, a hojas de nogales, a hortalizas recién cogidas y a pieles de calzado... A ella

le encantaba el ajeteo de entrar, salir, recibir visitas, devolverlas, ir de compras, de paseo, de cine o de teatros; la bambolla, el lío y el postín. Y pensar que a aquella histórica de Silda le soplabá ahora el romanticismo y le daba por hundirse y vegetar en la fábrica donde nadie iba a visitarla, porque en Queral hacía ella tanto bulto como un comino... ¡Cate usted ahí una cosa que Vicenta no podía explicarse! Qué era lo que hacía Silda Monllor en su *chalet*, siendo así que el príncipe encantado — léase Alfonso Queral — había desfilado hacia Cuatro Vientos más de cuanto hacía, para reintegrarse a los deberes de su carrera.

Varias veces, la imprudente mujer se había atrevido a preguntárselo a su sobrina, y la orgullosa Silda le había contestado con un mundo de ironía:

—¡Qué cosas tienes, tía Vicenta! Parece mentira que una persona tan lista como tú me pregunte semejante cosa. ¿Es que no te das cuenta de que quiero asistir en plena naturaleza al despertar de la Primavera, presenciando sus bodas con el sol? Te advierto que debe ser un cuadro muy interesante....

—¡Anda a la porra!

—Tío, por Dios... ¡Qué palabra más ordinaria!

—Como estás tomándole el pelo...

—No lo creas. Es que eres mal pensada; pero asómate al balcón, mira hacia el jardín y verás cómo todas las flores se visten de fiesta. Mira: todo está lleno de alhelies, de lilas, de peonías y de pensamientos... ¿No hueles? ¡Qué perfume! Y pronto vendrán las rosas, que son las doncellas de honor de la primavera....

Vicenta huía, con una rabotada grosera, disonante. Buena chifladura le había entrado a Silda. Razón tenía quien dijo que a cada persona le llega su hora loca, ya lo creo; porque se necesitaba estar loca de remate para vegetar en aquel desierto durante la tal estación, mientras podía haber estado figurando y divirtiéndose y hasta engañando un buen marido en la villa de Madrid.

(Continuará)

# La miseria, la ignorancia y el vicio, tres factores de mortalidad infantil

Les habrá llamado la atención que el hombre, el Rey de la Creación, como se le llama, es al nacer, el más débil de todos los animales. El pollito al romper el cascarón, es capaz de buscar y de tomar el alimento que necesita mientras que el niño dejado a sus solas fuerzas, moriría. Es por esto que requiere en los primeros años de su vida el cuidado inteligente de sus padres. Cíddo bien: el cuidado inteligente, pues de nada sirve que la madre extreme sus caricias si el cuidado es torpe y fundado en errores. Como os dáis cuenta, en la crianza y educación del niño, la madre lo es todo. Se necesita que el niño crezca sano. El niño de hoy será el hombre de mañana. Niños que crecen enfermizos, mal alimentados, faltos de aire, de sol, serán mañana hombres débiles ineptos para el trabajo, sea para el trabajo del músculo, si le toca ser un obrero manual; sea para el trabajo del cerebro, si le toca ser obrero intelectual. La Patria será grande sólo por el trabajo intenso e inteligente de sus hijos. ¡Madres mexicanas, en vuestras manos está la grandeza de la Patria...!

Pero si ella confía en vosotras es también necesario que os ayude. Es innegable que una madre, por muy abnegada que sea, no puede atender a su hijo, si le faltan los elementos más indispensables para vivir. Si no toma alimento suficiente y adecuado, no tendrá leche o ésta será de mala calidad. Si el niño está más grande, no tendrá otra cosa que darle que té de hojas, tortilla, chile y si acaso frijoles. La madre en la miseria reniega del hijo que llevara en las entrañas, lo vé como a un sufrimiento más; y en medio de aquella miseria moral y física, el niño vive, mientras no llega piadosa la muerte, y desgraciadamente nunca falta. Si la madre es menos pobre, la situación mejoraría si se tratara de un sólo niño, pero, por lo general, las familias pobres son las que tienen más hijos, y así veríamos repetirse el cuadro de miseria anterior.

Otras veces la madre tiene medios de subsistencia, desde la humilde casa del trabajador honrado hasta el palacio del magnate, pero surge entonces otro gran factor de mortalidad in-

fantil, que puede llegar a ambos: **la ignorancia.**

Desde el momento en que la madre salida del Sanatorio, o de los cuidados de la partera, se hace cargo de su hijo, se enfrenta con el problema de su crianza. ¡Y qué poco preparada está! Si es el primer hijo, todo será zozobra, todo serán desvelos, y a veces por causas mínimas. La crianza correcta de los niños es un Arte y es una Ciencia. Como Arte está al alcance de todas las madres. Eduquémoslas.

Uno de los primeros pasos en la educación de las madres, es el Centro de Higiene Infantil. Su función principal, sabedlo bien, madres, no es curar las enfermedades de los niños, sino enseñaros a criar esos niños correctamente. Si los niños que vigilamos en los Centros, enferman, se les cura con todo cuidado, pero el ideal que perseguimos es que esos niños no enfermen en el tiempo en que esté a nuestro cargo, y que la madre quede preparada para seguir su crianza sin contratiempos.

He aquí cómo debe de proceder una madre que desea sacar toda la utilidad que le brindan los Centros. Debe de presentarse desde que sospecha que es madre. Desde ese momento se le reconoce, y si lo es se le practica la reacción de Wassermann, para saber si existe esa



**BAYER**

Sueño reparador,  
nervios tranquilos  
gracias  
a las tabletas de  
**ADALINA**

terrible enfermedad que se llama la sífilis, y ser sometida, en caso de existir tal padecimiento, a un tratamiento oportuno que hará que su hijo nazca sano. Si se presenta estando el embarazo adelantado, su hijo nacerá con tan grave mal. Después seguirá asistiendo al Centro donde se le darán consejos y cuidados que harán que su hijo nazca en las mejores condiciones de salud.

Una vez que el niño ha nacido, una de sus primeras salidas debe de ser para llevarlo a presentar al Centro. Allí se le inscribe, se le vacuna, se le practica un reconocimiento y en caso de haber sífilis, se le somete a un tratamiento adecuado; se le practica también una reacción para saber si hay algún contagio de tuberculosis... Después se van a la madre los consejos necesarios, se le advierte que cuando el niño esté sano, tiene que llevarlo cada 7 días a pesarlo, único modo de saber si progresa satisfactoriamente. Si durante esos días el niño enfermara, debe de ser llevado inmediatamente a la consulta, y no seguir el consejo de la primera amiga que se presenta. Cuántas veces padecimientos sencillos, se agravan por hacerse medicaciones inadecuadas o torpes. Después se le desteta bajo la vigilancia del médico y se le cuida hasta que cumple 30 meses, época en que termina la primera infancia.

Pero no se reduce a ésto la misión del Centro, ella se prolonga a los hogares por medio de las enfermeras visitadoras. Sobre el interesantísimo papel de estas trabajadoras Sociales, se os hablará después, y os daréis cuenta de que son un valioso factor de educación.

El otro factor de mortalidad infantil, es el vicio, y el más frecuente de éstos el del alcohol.

El alcohól no sólo es una causa de mortalidad infantil porque los hijos de los alcohólicos nacen débiles, y con predisposición a adquirir graves enfermedades, sobre todo del sistema nervioso, sino porque es también una causa de miseria. El salario que el trabajador recibe se pierde, casi en su totalidad, en la pulpería. La campaña anti-alcohólica, vigorosamente emprendida por el Consejo Superior de Salubridad, es una bella esperanza para un futuro mejor. Las madres tienen que ayudar en esta lucha titánica, alejando a sus hijos desde niños de ese vicio, y alentando en ellos amor al trabajo y a los deportes,

las dos grandes medicinas para todos los vicios.

El vicio del padre se contagia muchas veces a la madre, y así el niño toma, desde el seno, el tóxico que lo enfeñma, lo degenera y lo prepara para ser una víctima del alcohol. No toméis nunca alcohol, y menos durante la crianza. Es un error pensar que el pulque da mucha leche. Una tasa de atol de masa con leche os la dará abundante y de mejor calidad.

No déis nunca alcohol a los niños. He visto niños menores de un año con graves padecimientos digestivos, porque se les ha dado pulque. Dar alcohol a los niños, es un crimen, y cuando tengamos un Código de Protección a la Infancia, seguramente se castigará con frecuentes penas, a las personas que despreciando todo principio de humanidad, den alcohol a los niños.

Para terminar, Los Centros de Higiene Infantil, deben de ser vistos por las madres, como una parte del hogar, con gran cariño, porque es la casa de salud de sus hijos, y deben de contribuir a su éxito acudiendo con toda puntualidad, y siguiendo estrictamente las indicaciones del Médico. El Departamento de Salubridad, en su gran deseo de ayudar a las clases trabajadoras de todo el país, que son las que mayor provecho deben de sacar de los Centros de Higiene Infantil, los ha repartido en toda la República, y no estará lejano el día en que lleguen a los lugares más apartados, donde los hijos de los campesinos mueren por la falta, muchas veces, de una indicación, de un consejo inteligente. Madres, se os espera en los Centros de Higiene Infantil, mañana m.smo.

---

### ***No atentéis contra la belleza natural de vuestros ojos***

Quien se estime como adicta a los cánones de la moda y de la estética femenina, sería inconcebible que apelase a rodearse los ojos de algún afeitte como para sombrear fuertemente la mirada y dotarla de una sugestión o de una languidez extremadas.

Una persona sana debe evitar este atentado contra la belleza, pues es notorio que las enfermedades trazan por sí mismas unos círculos que delatan la presencia de un mal orgánico. Entonces lo natural es no dejarse impresionar por las ojeras artificiales de las artistas.

# Amistad Pura

Por Nelida H. de Vila

Es difícil en la vida hallar la verdadera amistad; tan difícil como encontrar una perla en una pila de carbón, y, por la misma causa que cuesta tanto, encontrarla, su tenencia es incierta, frágil y escurridiza.

Casi todas las relaciones con nuestros semejantes están inspiradas por motivos muy ajenos a la verdadera amistad: el interés, la imposición de las circunstancias, la rivalidad, los celos, el egoísmo, la abulia, el "spleen", todos son motivos que obligan nuestro trato con personas que, la mayoría de las veces, ni siquiera estimamos medianamente.

¡Flor rara y hermosa la flor de la amistad!

Cultivarla con esmero, conservarla con cariño, llevarla hasta los límites más altos de la pureza y del idealismo, es misión de todas aquellas que aspiramos a la verdadera conquista espiritual.

La vida está llena de amarguras y desengaños; cada uno de nuestros pasos, de nuestros anhelos, parece que estuviera marcado por un signo fatídico, por un lastre que entorpece siempre nuestra marcha hacia el perfeccionamiento soñado. Hallar un alma que nos comprenda, un corazón noble, capaz de captar con nosotras ese sentido profundo de la virtud espiritual, es haber dado con uno de los resortes que hacen de la vida una cosa más llevadera, amable y pura.

¡Quiera Dios que no siempre tropecemos en el camino de nuestra brevísima existencia!

Pero sí, por suerte, nos es dado que el destino nos depare una buena y verdadera amiga, sepamos conservar su amistad como algo valioso e imponderable, superior a toda otra cualidad humana.

Dicen que la amistad es algo así como el más puro cristal, o como la inmóvil superficie de un lago, que se empaña o altera al más leve soplo. Sin embargo, yo creo que la amistad verdadera, aquella que está hecha a toda prueba, esa que se nutre de nobleza y sinceridad, no se altera por más rudo que sea el embate de la adversidad, por más insidioso que resulte el motivo de discordia y por más artera que sea la causa destinada a destruirla. Ella se sobrepone a todo, vive como una

solitaria flor de las cumbres, extendiendo sus raíces hasta el corazón de la montaña. Ella alienta en nosotros sentimientos que ninguna otra pasión es capaz de despertar, imperecederos e inolvidables.

A lo largo del curso de nuestra vida ¿cuántas personas hemos conocido y estimado?

Posiblemente no nos sea fácil determinarlo con exactitud. Bien; de esas personas, ¿cuántas nos dieron su amistad más sincera y leal, y cuántas se acercaron a nosotras guiadas únicamente por el interés?

La proporción no cuesta mucho establecerla: casi podría decirse que el dos por ciento eran verdaderas amigas y el noventa y ocho falsas.

Piedras preciosas auténticas e imitaciones... Noventa y ocho malas imitaciones.

¡Qué nuestra amistad sea como una piedra preciosa, límpida, brillante, pura, refulgente, capaz de proyectar los destellos de su propiedad maravillosa a los más insosdables repliegues del espíritu! No importa que el camino a recorrer esté jalonado de amarguras, que haya tropiezos, vacilaciones, desfallecimientos; no importa todo eso cuando el soplo confortante de una amistad sincera se agita en nosotras.

La traición, la farsa de aquellos que viven siempre maquinando en las sombras contra nuestra quietud espiritual, todo lo absurdo y mezquino que la vida arroja al corazón de esos seres sin conciencia, debe tenerlos sin cuidado, sirviendo, por el contrario, para robustecer la fe en nuestra propia capacidad afectiva.

La amistad pura es como esas aves de otras regiones que, a pesar de ser raras y difíciles de encontrar, no abandonan nunca el lugar donde se han aclimatado.

(De Para Ti).

El verdadero papel de la mujer no es ser un competidor o ser antagónica del hombre, la mujer, sin menoscabo del derecho de trabajar independientemente a favor de la Patria, de la comunidad o de ella misma, debe ser siempre la reina del hogar, la alegría, la confidente, la mejor amiga, el complemento del hombre.

## Con Ella Tenía...

Con ella tenía todo,  
sin ella no tengo nada . . .  
Cuando vivía mi madre  
todo me glorificaba . . .  
Las florecillas del campo,  
el dulzor de la mañana,  
el murmullo de los ríos  
y la mar tranquila o brava,  
y los cantares eróticos  
que los pájaros lanzaban  
perdidos en el silencio  
de la tranquila enramada.  
Con ella tenía todo,  
sin ella no tengo nada . . .  
Mas después que ella se ha muerto  
no tiene gusto mi alma . . .

El mismo viajar que antes,  
a mi espíritu hechizaba,  
ahora, después de muerta,  
me hiere, fastidia y cansa.  
La luz del sol desde entonces  
no es tan bella ni tan clara,  
ni las flores tan hermosas,  
ni tan dulces las mañanas,  
ni gimen los riachuelos,  
ni el mar reza sus plegarias,  
ni sopla el céfiro blando,  
ni los pajarillos cantan  
escondidos, dulcemente,  
en la florida enramada . . .

Fray Angel Terrazas O. P.

## Observaciones de Mamá Isidora

A todas las mujeres que se sientan entristecidas o aburridas les aconsejo la actividad como la mejor manera de evitar las penas. La ociosidad no solamente es madre de todos los vicios, sino también de la mayor parte de nuestros dolores. Es necesario ocuparse siempre en algo; no estar nunca ociosa.

En el hogar siempre hay trabajo; siempre hay cosas que reclaman nuestra consagración, nuestra actividad y nuestra solicitud. Aparte de esto nos queda siempre como último y precioso refugio la lectura. Compadézco a las mujeres que no tienen el hábito de leer. La lectura es un consuelo, una renovación de nuestro ser; una manera de ampliar nuestra existencia y llenarla de encantos.

La vida de hogar menospreciada hoy por las que pretenden vivir en el bar, en el club o en el cinematógrafo, está llena de atractivos. La mujer puede perfectamente pasar bajo su techo horas deliciosas, apacibles, serenas y muy dulces. El hogar debe ser motivo de continua atención, de la mayor solicitud para multiplicar los atractivos y los encantos. El buen gusto tiene amplio campo de acción en todos los detalles: las flores, los pájaros, los adornos, las telas, todo debe tener el sello de nuestra distinción y de nuestro buen gusto.

Embellecer el hogar y enriquecer nuestro ser

íntimo por medio de la lectura, no solamente asegura nuestra felicidad, sino también la de los seres que nos acompañan. La mayor parte de las mujeres que se quejan de la indiferencia de los maridos y de su poco apego a la casa deberían buscar la explicación en el descuido para con su propio ser, para con el hogar. Una casa linda, agradable, cuidada en todos sus detalles, atrae y retiene al hombre. El desaliño en la propia persona y la negligencia en los detalles hogareños son las causas más frecuentes de la soledad que sufren muchas casadas.

Aquellas que preguntan cómo harán para que su marido las vuelva a querer bastaría contestarles que se miren en el espejo y que recorran su casa para encontrar todo lo que sobra y todo lo que falta.

Desde luego que me dirijo a la mujer cristiana, que busca la dicha noble y honestamente; no a las que consideran que la felicidad consiste en las extravagancias que el cinematógrafo ha puesto de moda. Agregaré que además del cinematógrafo, se pretende imitar con estrafalarias costumbres que llaman modernistas a la sociedad europea; pero es necesario saber que la sociedad que ellas imitan no es la de las clases cultas y superiores, sino la que se halla en una esfera fronteriza con la degeneración.



## DON LUIS DIEGO SAENZ ESCALANTE

Profundamente conmovida esta nuestra sociedad con el fallecimiento del apreciable caballero don Luis Diego Sáenz Escalante, jefe de un joven hogar que era muy feliz.

Para su inconsolable esposa doña Rita Cañas de Sáenz e hijos, para sus apreciables padres don Francisco Sáenz y señora, don Rafael Cañas señora, para sus hermanos y demás miem-

bros de las familias Sáenz Escalante y Cañas Iraeta enviamos nuestro sentido pésame. Que nuestro Señor les dé mucha resignación en su profundo dolor.

Nota: no olviden nuestros suscritores elevar sus oraciones por el descanso del alma de don Luis Diego.

## DON GONZALO SANCHO IGLESIAS

En la ciudad de Cartago dejó de existir el apreciable caballero don Gonzalo Sancho Iglesias, persona muy querida por sus virtudes. Enviamos nuestro sentido pésame a su afligida esposa doña Orfilia Barquero e hijos y a nuestro

agente en Grecia, el apreciable caballero don Alejandro Sancho Iglesias, señora e hijos.

A los suscritores: no olvidar rogar a Dios por el eterno descanso del alma de don Gonzalo.

## Lo que Puede una Mujer

La Reina Clotilde convirtió para la Religión católica al Rey Clodoveo y a todo el pueblo de los Francos.

Ingunda, joven de diez y ocho años, iluminó con la luz de la fe a Hermenegildo, Rey de los godos, pobladores de España.

La piadosa hermana de San Enrique, Emperador, llamó para Jesucristo a San Esteban de Hungría con todos los húngaros y búlgaros.

Miecislao, del ducado de Polonia, abrazó la fe católica con todo su pueblo por las exhortaciones de Bombrowka, su esposa.

Las tres Reinas, Berta de Kent, Ediberga de Northumbria y Archfleda de Mercie, establecieron en el siglo VI el catolicismo en Inglaterra.

Teodolinda elevó al trono a Agilufu, Duqué de Turín haciéndole aceptar con el cetro la verdad católica, atrayendo a la luz de la fe a los lombar-

dos y piamontes.

La Beata Juaná de Arco devolvió la Francia a su Rey, lo hizo coronar y arrojó del suelo galo a los ingleses.

Las naciones americanas recibieron la luz del Evangelio por los buenos oficios de Da Isabel de Castilla.

Por eso se ha dicho que, el día que las mujeres quieran, se acabarán las costumbres irreligiosas, volverá Cristo al hogar, a la sociedad, a las legislaciones, y una nueva vida disfrutará toda la tierra.

Un refrán dice que el hombre más tirano hace siete veces al día la voluntad de su mujer.

¡Ah, si nuestras mujeres quisieran!

¡Si se formara en nuestra sociedad la gran liga de mujeres católicas, dispuestas a emplear toda su dulzura por la santa causa!

## Niños: No Fuméis

Un médico inglés reunió 83 niños fumadores, de 9 a 15 años de edad y después de sujetarlos a un escrupuloso examen de varios meses, certificó lo siguiente:

El organismo de 27 niños estaba seriamente atacado; 22 padecían de una desordenada agita-

ción de la sangre, mala digestión, palpitaciones y una muy marcada inclinación al uso de las bebidas alcohólicas; 12 echaban sangre por la nariz con mucha frecuencia y 12 tenían las membranas mucosas gangrenadas.

## Papini y la Instrucción Religiosa

Jua Papini, el notable escritor, el autor de la "Historia de Cristo" cuenta de sí mismo este hecho: Cuando niño tenía que dejar la clase al entrar el sacerdote maestro de Religión, pues mi papá (que era ateo) había pedido se me dispensara esta asignatura. Yo estaba curioso de saber lo que decía el Cura y un día me quedé escuchando cerca de la puerta entreabierta. El Padre estaba explicando los Mandamientos de Dios y en aquel momento declamaba el texto de los mismos,

y yo le oí decir: Honra a tu padre y a tu madre. Quedé pesaroso todo el día no sabiendo explicarme porque papá no quería que aprendiera a respetarle.

Una esposa decía a su marido: Te parece que para mañana aniversario de nuestras bodas matemos la gallina negra?

—La pobre no tiene la culpa.

## RECETAS DE COCINA

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

**Pastel de papas.**—Se cocinan unas seis papas, con su cáscara y en agua con sal hasta que estén suaves. Se cocinan seis huevos duros y se pelan, se cortan en rebanadas lo mismo que las papas. En una fuente que se pueda meter al horno, untado de manteca, se ponen en capas los huevos y las papas, poniéndoles poquita sal y pimienta, terminando con una capa de papas; por encima se bañan con una salsa blanca y se espolvorea con queso blanco rallado, se les pone encima unas pelotitas de mantequilla, se mete al horno hasta que esté dorado.

**Aguacates rellenos.**—Se cocinan cuatro huevos duros, se parten por la mitad, las yemas se majan bien con un tenedor, se les agrega un poquito de natilla fresca (crema de leche) dos higados de pollo molidos, sal y pimienta. Cuatro aguacates se parten en dos, se saca la semilla y el hueco que queda se rellena con lo preparado,

se adornan por encima con la clara de huevo finamente picada, ramitos de perejil. Se colocan estos aguacates en un platón y se adornan con lechugas tiernas.

**Canapés de tocineta.**—Se cortan unas rebanaditas de pan y se ponen a tostar en el horno. Cuando están frías se les unta mayonesa, se cubren con una hojita de lechuga, encima se pone una rebanadita de tocinete frito, una de pollo cocinado y frío, una ruedita de huevo duro cocinado, se adornan con unas tiritas de tomate y se sirven.

**Cocktail.**—Se mojan los bordes de vasitos de cocktail en agua, se introducen en azúcar granulado para adornarlos, lo que les dá una aparición de nieve. A cada vasito se le echa dos cucharaditas de jugo de naranja, dos de sirope y un poquito de hielo machacado y una copa de jerez y se sirve.

## Bettina de Holst Hijos

Bellísimas flores para altares, Géneros de lino para manteles. Lamé y toda clase de géneros para ornamentos de Iglesia. Trabajos de mano y sus materiales para confeccionarlos. Malla cruda para cortinas y sobrecamas. Filosedas, Hilo para Zurcir, Hilo Pluma y Lanas en todo color. Variado surtido de novedades en Cuellos, Fajas, Clips, Botones, Hebillas de Fantasía, Adornos de Metal. Guantes y Medias chifflón de la Mejor Calidad.

## Manera práctica de bañar al recién nacido

Sobre la cama o sobre una mesa se pone doblada en cuatro una frasada o dos pañales doblados para que formen una cama suave donde se acuesta el niño, se desenvuelve con cuidado dejándole el fajero. Con una esponja o un trapito suave untado con jabón de castilla se frota suavemente la cabecita, teniendo cuidado de no lastimarle la mollera que es la parte superior del cráneo que aún no está cerrado y es muy suave y delicada.

Una vez bien jabonada la cabecita sigue el cuerpecito, teniendo cuidado de lavarlo en todos los ángulos de las piernas y bajo-brazos, es decir que todo quede bien frotado con jabón.

El agua se prepara anticipadamente y si no se tiene termómetro de agua, se sumerge el codo en la tina de agua y se ve si está al calor natural del cuerpo. Se toma el niño con las dos manos para introducirlo en la tina y luego se deja sobre la mano izquierda y con la derecha se frota con la esponja para quitarle el jabón. Una vez bien bañado se saca cubriéndolo primero con cuidado con una toalla suave y se acuesta sobre un ahulado cubierto con un pañal. Se empolva con talco o almidón bien fino para que se le seque la humedad que hubiera podido quedarle, no olvidando empolvarle debajo de los brazos y entre las piernitas. Si no se secan bien se corre el peligro de que se les irrite la piel y se pueden producir infecciones. Todos estos cuidados se hacen lo más ligero posible para que el niño no se resfríe.

En caso de que se le forme al niño en la cabeza la costra láctea, vulgarmente llamada frijolillo, lo más práctico es ponerles la víspera aceite fino de almendras o vaselina boricada y al día siguiente se disuelve en agua tibia la punta de un cuchillo de borax o sea atincar de muy buena calidad y con un pedacito de algodón se frota la cabecita y se verá que cae la costra; en caso de no caer, se puede repetir esto dos o tres días después y entonces caerá completamente.

Cuando el niño está muy irritado o con erupciones se puede echar una cucharadita de bicarbonato de soda en el agua en que se bañará al niño, esto lo refrescará mucho. Se le pone la camisita, que lo abrigará mientras se le pone el fajero en el ombligo. En los primeros días se

le pone sobre el ombligo licopodio y un pedacito de gaza boricada y algodón para que haga presión sobre el ombligo para que no quede abombado. Para poner el fajero se arrolla en forma de cilindro, comenzando por el extremo que tiene las hiladillas; se coloca el fajero arrollado sobre el estómago, sosteniéndolo con la mano izquierda y se va desarrollando, al llegar al lado derecho, se levanta el niño para continuar desarrollando el fajero que pasará por debajo del cuerpo y llegará otra vez sobre el ombligo, se coge la hiladilla, se pasa por debajo del cuerpecito y se amarra con la otra hiladilla. A un lado de la cama o de la mesa donde se viste al niño, en la que se ha puesto una colchoneta, se colocan dos pañalitos, que pueden ser de manta u otro material, y un pañal en forma de triángulo que puede forrarse en el centro para que quede doble para recibir las aguas del niño. Se tiene cuidado de tallar la camisita por delante y por la espalda se cruzan las dos partes, teniendo cuidado de que no queden arrugas para que no lastime la piel tan delicada de los niños. Muchas veces lloran porque les molestan las arrugas de la ropa. La punta del pañal triangular se pasa por entre las piernas del niño y luego se sostiene con los otros dos lados, dándole vuelta alrededor del cuerpo. Con el pañal que sigue se le da vuelta al cuerpo y en seguida se dobla el otro pañal en la parte inferior hacia arriba y después se le da vuelta alrededor del cuerpo, quedando así los piecitos protegidos para que permanezcan calentitos. Con un cintero, en la forma del fajero se amarra el niño para sostenerle las mantillas. Y por último, se le pone una cotoncita o abriguito de lana

Pasa a la página siguiente

### FABRICA DE ESPEJOS

Frente al Variedades

Antes de comprar su regalo, pase usted a esta casa, encontrará: Bellísimos cuadros religiosos, Paisajes. Espejos de la mejor calidad y precios sin competencia. - A. Llerandi.

TELEFONO 3346

(VIENE DE LA PENULTIMA)

o algodón. Siempre que se pueda el niño debe estar algún tiempo sin mantillas, para que haga todos los movimientos con libertad y se desarrolle; pero teniéndolo tapadito para que no se resfríe. Las ropitas del niño y sobre todo las camisitas deben ser sin adornos, lo más lisas, pues encajes y adornos solo sirven para molestar la piel delicada del niño. A veces se usan gacillas para sostener la mantilla triangular, lo que no es aconsejable porque por olvido u por casualidad

pudiera quedar mal cerrada y hacer grave daño al niño. Con sólo el cintero es suficiente para que queden seguros los pañales.

No hay que olvidar que al acostar al niño debe colocarse ya de un lado ya de otro, para que no se le deforme la cabeza, y también hay que cuidar de sus orejas para que no queden en mala posición y se le afeen. Como el niño está en formación, todo él es delicado, y cualquier presión lo deforma.

**ROPA INTERIOR DE SEDA**

**KAYSER**

SURTIDO COMPLETO EN LA  
**TIENDA DE DON NARCISO**

**CLINICA DENTAL**

**Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano**  
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo  
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

**GMO. NIEHAUS & CO.**

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»  
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»  
de Turrialba, Hacienda «ARAGON»  
ARRÖZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO.»

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

**COCINAS ELECTRICAS**

**THERMA**

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

**Más de 25 años de trabajo**

**Más de 300 mil exámenes**

ES SU MEJOR GARANTIA

**Laboratorio Bacteriológico**

Lic. don CARLOS VIQUEZ

**EXAMENES CIENTIFICOS**

**DE LA VISTA**

LENTES Y ANTEOJOS DE  
TODOS PRECIOS

Consultorio Optico

**“RIVERA”**

Frente al Gran Hotel Costa Rica.